

the high cost of the raw material, the different degrees of technical specialization, etc. And of course, there is a indication of the social and cultural aspects contained in the particular forms and styles. In conclusion, note is made of the lack of a handicraft census in the country and the need for one for reasons of national interest.



Política y redes sociales en una comunidad urbana de indígenas Toba: un análisis de liderazgo y "Brokerage"

por Leopoldo J. Bartolomé

INTRODUCCIÓN

Este artículo se propone analizar ciertos aspectos de las relaciones entre indígenas y no-indígenas en una comunidad de Tobas situada en las afueras de uno de los principales centros urbanos de la Provincia de Chaco, en el norte de la República Argentina.¹ Nuestro interés se centra en aquellos aspectos de la organización política de esta comunidad en tanto aparecen como resultante del modo de inserción de la misma en la estructura sociopolítica del segmento local de la sociedad nacional argentina y, al mismo tiempo, como determinando los límites o *constraints* (Barth 1966) para las estrategias a seguir en los procesos políticos. Dentro de ese marco, nos proponemos analizar a) los alineamientos resultantes de las posiciones diferenciales ocupadas por indígenas y no-indígenas en el contexto local, b) la incidencia de dicha situación en la determinación de los objetivos públicos implicados en la toma de decisiones políticas, así como en la distribución de poder y en la legitimidad del poder investido y mani-

¹ Los Toba del Chaco argentino pertenecen a la así llamada "rama media" de la familia lingüística Guaycuru. Este trabajo se basa en investigaciones de campo efectuadas por el autor durante un periodo de 18 meses, en los años 1968 y 1969. Parte de los datos aquí utilizados fueron elaborados dentro de un marco de referencia distinto en la tesis para el grado de Master of Arts en antropología, presentada a la Universidad de Wisconsin (Bartolomé 1970).

LEOPOLDO J. BARTOLOMÉ, de la Universidad de Wisconsin.

pulado por los líderes de la comunidad, y c) las características de las redes sociales (*social networks*) de los líderes y la manera en que son utilizadas para movilizar capital político tanto en procesos internos a la comunidad como en las relaciones con el entorno no-indígena.

Antes de proceder al análisis del caso que nos ocupa, sin embargo, es necesario considerar algunos puntos de importancia. El primero de ellos tiene que ver con la delimitación de la unidad a ser empleada, el segundo con el concepto de política aquí utilizado, y el tercero con la significación conceptual de la noción de redes sociales.

En lo que concierne al primero de estos puntos, el empleo del término "organización política" presenta algunos problemas que requieren clarificación. En primer lugar, cualquier intento de confiar la discusión de los procesos políticos dentro de los límites físicos de la comunidad indígena sería no solamente arbitrario, sino que también inducente a confundir el "campo real" en el que tienen lugar dichos procesos. No estamos tratando ni con una "pequeña sociedad" —en el sentido de un sistema social autónomo, si bien en escala reducida—, ni con una organización política nativa sufriendo influencias aculturativas o "modernizantes".

A pesar de que algunos aspectos de la presente organización y liderazgo de los Toba guardan correspondencia con lo que se conoce acerca de sus formas tradicionales, su configuración contemporánea es el resultado de un complejo conjunto de factores que afectan la posición individual y grupal de los Toba en relación a la sociedad dominante. Entre dichos factores pueden mencionarse:

1. Su identidad étnica, tanto en lo que concierne a la proyección de una "imagen" racial diferencial, como en lo referente a barreras específicas, lingüísticas y culturales, que los separan de la población de la provincia, dentro de la cual los Toba constituyen una reducida minoría.²
2. Los prejuicios y las formas cubiertas o descubiertas de discriminación que enfrentan de parte de los no-indígenas.

² La población aborígen constituye algo menos de un 3% de la población total de la Provincia de Chaco. Esta cifra se basa en los resultados del Censo Nacional de 1960 (Secretaría de Estado de Hacienda 1961: vol. I) y del Censo Indígena Nacional (Ministerio del Interior 1968: vol. II). Este último censo da un total de 15,873 indígenas en la provincia, mientras la población total era en 1960 superior a los 540,000 habitantes, cifra que se ha mantenido más o menos constante.

3. Su marginalidad e ignorancia de las normas legales vigentes, así como los numerosos controles, formales e informales, que las autoridades locales y provinciales ejercen sobre ellos.
4. Su inserción dentro de la estructura económica de la provincia como parte de un proletariado rural generado por una industria algodonera basada en el uso intensivo de mano de obra relativamente barata (Cf. D'Alessio, 1969), y
5. Su dependencia y sujeción a formas e instituciones políticas no-indígenas.

En otras palabras, a pesar de sus características peculiares, ni los Toba como grupo étnico ni el barrio aquí considerado, pueden ser vistos como constituyendo un sistema con fronteras o límites bien dibujados. Por lo tanto, toda discusión de procesos políticos en el barrio requiere un marco más amplio y flexible que el delimitado por los límites físicos y étnicos de la comunidad, para no caer en el error contra el que advierte Arthur Tuden (1969: p. 338): distorsionar el estudio de procesos políticos al confinarlos al campo encuadrado dentro de engañosamente claras fronteras sociales.³ Dado que la articulación estructural del barrio indígena y de sus habitantes en la trama social del medio circundante delimita no solamente el sentido y contenido de las relaciones entre indígenas y no indígenas, sino también las formas efectivas de acción abiertas a los primeros, ello provee una armazón básica dentro de la cual los procesos políticos tienen lugar en un "campo" (*political field*) que se contrae o expande de acuerdo a los actores y factores institucionales envueltos en los mismos. De allí que las "fronteras" del sistema no coinciden nunca con los límites físicos del barrio indígena. Más aún, muchas de las actividades políticas que ocurren en la comunidad sólo pueden ser comprendidas en términos de lo que Swartz (*ed.* 1968: p. 1) denomina *local-level politics*.⁴

³ "To limit the study of political behavior to a distinct social boundary detracts from the reality of the political process."

⁴ Swartz (1968: p. 1) contrasta "política local" (*local politics*) con lo que podría traducirse como "política de nivel local" (*local-level politics*). Este último tipo es propio de comunidades en las que las relaciones sociales son predominantemente *multiplex* (Cf. Gluckman, 1955: p. 19), y en donde la esfera política es incompleta en el sentido en que grupos y actores no pertenecientes a la comunidad local participan activa y directamente en la vida política de la misma. Es desde este punto de vista que la "política de nivel local" es incompleta, ya que constituye una manifestación particular de fenómenos políticos de mayor escala.

En lo que concierne a la noción de política que utilizamos, es evidente que el enfocar en los así llamados aspectos "administrativos" de la organización política del barrio, i.e., la estructuración de autoridad en roles gubernamentales (Cf. Smith, 1956) dentro y fuera de la comunidad, sería de escaso o nulo provecho. Por eso la definición de política que asumimos aquí se centra más en los actores participantes en procesos políticos, que en los aspectos institucionales. Por actividad política entendemos toda conducta concerniente a la determinación e implementación de objetivos públicos; proceso que a su vez implica una distribución y manipulación diferencial de "recursos de poder" (*power-resources*) por parte de los miembros del grupo al cual afectan dichos objetivos (Cf. Swarts, *et al.* 1966: p. 7).

Por último, la conducta de los actores en los procesos políticos que aquí se describen es analizada desde el punto de vista de la utilización diferencial de las redes sociales de cada actor, tanto en lo que se refiere a las características formales de las mismas, como a los medios utilizados para movilizar capital político a través de ellas.⁵ El concepto de *broker* (Wol, 1956) como el individuo que actúa como puente entre diferentes culturas o sistemas de valores, es particularmente adecuado para el análisis de liderazgo en situaciones como las del barrio indígena que nos ocupa. Estos *brokers* pueden ser considerados como especialistas en la manipulación de redes sociales que atraviesan barreras culturales. Están situados, por así decirlo, en la inter-

⁵ El concepto de *social network*, si bien no absolutamente novedoso en las ciencias sociales, ha ganado una creciente aceptación en los últimos tiempos, a partir del trabajo pionero de J. A. Barnes (1954). Dicho autor definió red social como la red de relaciones efectivas o potenciales conectando distintas personas, una vez que las relaciones estructurales en términos de categorías sociales o del sistema de roles han sido abstraídas. Sin entrar a discutir los problemas derivados de esta definición y los distintos usos que se han propuesto para el concepto, las ventajas de un modelo de relaciones sociales situado a un nivel de abstracción menor que el provisto por el análisis institucional son evidentes, en especial porque permite tomar en consideración relaciones de contenido múltiple. Las redes sociales analizadas en este trabajo lo son desde el punto de vista de cada actor social, es decir, son lo que Boissevain (1968: p. 547) y otros denominan "redes personales" (*personal networks*). Por otra parte, coincidimos con Alvin W. Wolfe (1970: p. 229) en considerar que el modelo debe incluir tanto relaciones estructuradas (e.g., categóricas o en términos del sistema de roles) como aquellas comúnmente llamadas "informales" (e.g., parentesco, amistad, patrón-cliente, etc.), y en que la movilización de segmentos de la red total con fines específicos (Cf. la noción de *action-set* formulada por Adrián Mayer [1966]) debe ser vista como un sub-conjunto de dicha red.

sección de los canales de comunicación conectando grupos heterogéneos (Cf. Boissevain, 1968: p. 549).

INDÍGENAS Y NO INDÍGENAS EN UN CAMPO POLÍTICO: EL BARRIO Y LA CIUDAD

La ciudad de referencia es Presidencia Roque Sáenz Peña, situada en el centro-este de la Provincia de Chaco, y es la segunda en importancia después de la capital provincial, Resistencia. Con una población de aproximadamente 40 o 50,000 habitantes, es un importante centro comercial de la zona algodonera central. La comunidad aborigen reside en las afueras de la ciudad, en un barrio conocido como "barrio indígena" por los blancos, y denominado Namkom por sus habitantes.

Namkom ocupa una superficie de cerca de 6 hectáreas, distribuidas en 8 bloques de viviendas y pequeñas huertas en torno a una plaza central. Durante el periodo de nuestro trabajo de campo —1968-1969—, la población del barrio, aunque fluctuante, oscilaba en alrededor de 450 personas. Esta comunidad no es el resultado de la migración de una banda homogénea, sino de sucesivas oleadas de migrantes provenientes de distintos lugares de la provincia. Los primeros ocupantes arribaron al área para alrededores de 1953 y desde entonces el flujo ha crecido en forma continua. Dicho proceso de poblamiento es ilustrado en el Cuadro No. 1, sobre la base de las fechas de arribo de los jefes de familia que residen en el barrio al presente.

Cuadro No. 1: Fechas de llegada de jefes de Familia a Namkom, 1954-1968.

Año	No.	Año	No.
1954	1	1962	1
1955	0	1963	6
1956	3	1964	34
1957	0	1965	1
1958	22	1966	5
1959	0	1967	5
1960	2	1968	40
1961	0		

Desde el comienzo de su poblamiento el barrio estuvo sujeto a las circunstancias políticas prevalecientes en la ciudad. En el Cuadro No. 1 se advierten tres picos correspondientes a los años 1958, 1964, y 1968. El primero de ellos, que marca la fundación del barrio en su presente emplazamiento, corresponde a un periodo durante el cual la administración municipal estuvo en manos de la Unión Cívica Radical Intransigente (U.C.R.I.), un partido político nacional de orientación populista-desarrollista. Esta administración adoptó una actitud favorable al asentamiento de los indígenas en el lugar, no sólo por intereses humanitarios, sino por su calidad potencial de votantes. Los políticos locales de la U.C.R.I., vieron en ellos una fuente adicional de apoyo político en su lucha contra los otros partidos activos al nivel local. Por dichas razones, prometieron facilitar el establecimiento de los indígenas en las cercanías de la ciudad, dedicando al mismo tiempo grandes esfuerzos para obtener su registración como residentes y votantes. Posteriores cambios ocurridos en la vida política provincial y nacional, trajeron individuos de distinta filiación a la administración municipal; individuos cuya actitud hacia los aborígenes no era muy favorable, para decirlo en términos suaves. De más está decir que la previa asociación de los Toba con la U.C.R.I., influyó bastante en dicha actitud.

El pico de 1964 señala el momento en que Namkom pasó a depender, directa o indirectamente, del patronaje de una organización secular católica. Dicha organización (de aquí en adelante identificada con las siglas CCLCH), si bien inspirada en la campaña mundial contra el hambre de las Naciones Unidas, recibe apoyo financiero del obispado local, aunque no efectúa un proselitismo religioso directo. A pesar de que un número substancial de los habitantes de Namkom son de confesión protestante, miembros de la así denominada Iglesia Evangélica Unida,⁶ la CCLCH inició proyectos de ayuda a los indígenas, a

⁶ Cincuenta y una de las 121 unidades familiares del barrio pueden ser clasificadas como compuestas de miembros activos de esta iglesia. La importancia de dicho número es realizada si se tiene en cuenta que 37 de esas 51, i.e., más de un 70%, pertenecen a alguno de los tres grandes nucleamientos de familias extensas existentes en el barrio, y cuya influencia en la vida del mismo es muy grande. La iglesia Evangélica Unida es expresión de un sincretismo de creencias Toba tradicionales y un cristianismo pentecostalista, con un marcado tono redentorista (Cf Miller, 1971). A pesar de recibir asistencia de misioneros extranjeros —la mayoría de ellos norteamericanos— la iglesia es dirigida por ministros nativos y es considerada por sus miembros como una iglesia indígena.

través de varias maestras locales que prestaron su colaboración a esos fines. Aunque tuvieron que enfrentar una gran resistencia inicial, diversas circunstancias permitieron que la CCLCH se convirtiese en una influencia central en Namkom, asumiendo de hecho control sobre la comunidad.

Dichas circunstancias se originaron en el hecho de que la CCLCH, con fondos facilitados por el obispado local, compró el terreno privado sobre el cual se asentaba el barrio, en momentos en que sus habitantes estaban amenazados con expulsión a pedido del dueño legal de la propiedad. Con esa compra, la CCLCH se convirtió en propietaria legal del terreno, y por lo tanto, en condiciones de decidir quienes podrían residir en él. Más aún, dicha organización asumió el rol de única agencia legalmente reconocida a propósitos de la canalización de la ayuda provista por los gobiernos nacional y provincial. La CCLCH también gestionó y garantizó créditos destinados a la compra de materiales para la construcción de viviendas. La organización fue establecida como una de las condiciones para la obtención de un lote en el barrio. Este crédito está siendo pagado en cuotas semanales recolectadas a través del Consejo de Vecinos, organismo creado por la CCLCH y que será discutido más adelante.

Finalmente, el pico de 1968 responde a la decisión adoptada por la Iglesia Evangélica Unida de convertir a Namkom en una especie de sede central para la Iglesia, y de instalar en él una escuela para la preparación de predicadores. Si bien dichos planes no se habían concretado todavía al tiempo de nuestra investigación, dicha perspectiva atrajo a numerosas familias de creyentes, como se evidencia en el número inusitado de arribos en 1968.

Además del patronaje de la CCLCH sobre Namkom, otros factores importantes a considerar en relación al marco de los procesos políticos en el barrio, son la administración municipal y los partidos políticos operantes en la ciudad. La posición de poder ocupada por las autoridades municipales es evidente, ya que no sólo pueden utilizar fuerza en contra de los aborígenes, sino también hostilizarlos en formas menos abiertas, como, por ejemplo, obstaculizando tramitaciones legales (e.g., certificados de nacimiento y de defunción, cédulas de identidad y otra documentación necesaria para recibir educación, conseguir trabajo, votar, etc.). Los partidos políticos, aunque entonces oficialmente prohibidos en la Argentina, no habían perdido su influencia a nivel local y provincial. Cualesquiera sean las circunstancias, el político local muy rara vez pierde por completo su red de conexiones e influencias personales, basadas en favores pasados y expec-

taciones de reciprocidad en el futuro. Los aborígenes de Namkom tampoco perdieron su condición de votantes potenciales y, por consiguiente, de deseables "clientes" para los políticos. Clientes cuyo apoyo podía ser utilizado tanto en términos de la situación política local, como en términos de la política provincial y nacional (*local-level politics*).

Esos políticos constituyen a su vez poderosos y convenientes "patrones" para los indígenas del barrio, dado que están en condiciones de movilizar influencias para protegerlos de la municipalidad, y asimismo proveer canales de comunicación con niveles administrativos y políticos superiores, a fin de hacer llegar las quejas y solicitudes de los aborígenes. Como muchos de esos políticos son abogados practicantes, pueden actuar como asesores legales en conflictos y gestiones, y algunas veces como defensores gratuitos en casos penales entre indígenas y blancos.

Por otra parte, para muchos propósitos la comunidad indígena puede ser considerada como un bloque en relación a los grupos e individuos mencionados. El hecho de que la mayoría de los varones Toba adultos tienen dificultades para expresarse en español (los casos de mujeres capaces de hablarlo con alguna fluencia son aún más excepcionales), y que muy pocos de ellos son alfabetos o poseen alguna comprensión de asuntos legales o políticos, concentra la mayor parte de las relaciones extracomunitarias (al menos aquellas relevantes a nuestros propósitos) en la persona de un líder Toba del barrio que actúa como *broker*. Las relaciones entre él mismo y los mencionados agentes externos será analizada más adelante, pero baste decir que la posición estratégica que este individuo ocupa en la intersección de las relaciones entre la comunidad y el mundo exterior, lo convierten en actor principal en todo proceso político concerniente al barrio.

A través de lo descrito hasta el momento, emerge una imagen de Namkom como una comunidad "encapsulada" (Bailey, 1970: p. 12) dentro de un sistema sociopolítico heterogéneo a la misma, pero del que depende su propia existencia. Como tal, la vida del barrio y en especial los fenómenos políticos, si bien en parte independiente, son en gran parte regulados por el mundo exterior. Volviendo a la definición de política que dimos, la situación en Namkom puede ser resumida en la siguiente forma:

- a) Los objetivos públicos conciernen principalmente a la relación del barrio con el mundo no-indígena y, específicamente, con ciertos individuos y agencias de la ciudad.

- b) El control último sobre recursos sociales y materiales descansa, directa o indirectamente, en manos de la entidad social encapsulante. Por otra parte, ésta tiene poder de decisión sobre la existencia misma del barrio.
- c) Desde el punto de vista de la comunidad como un todo, ello significa que el núcleo de los procesos involucrados en la toma de decisiones políticas reside en la articulación con el mundo externo y que, por lo tanto, toda forma de organización y liderazgo debe ser capaz de enfrentar tal situación.
- d) Desde el punto de vista del actor político, ello implica que, en última instancia, sus recursos de poder dependerán de su posición *vis-à-vis* la sociedad encapsulante.

Dentro de una perspectiva centrada en los procesos de toma de decisiones, una estructura política puede ser vista como un conjunto de reglas regulando la competición por poder (Bailey, 1970: p. 1), o, desde un punto de vista más estructural, como un sistema de comunicación en el cual la posición ocupada por un individuo o un grupo es crucial dado que determina su acceso a información e influencias (Izmirlian, 1969: p. 1064). Cualquiera sea la perspectiva elegida, i.e., ya hablemos de reglas o de roles, la organización política de Namkom es determinada por su entorno social. En orden de ser operativa toda estructura política debe ser capaz de conseguir cierto grado de ajuste pragmático con su entorno (Bailey, 1970: p. 197). Ello implica la existencia de posiciones cuya función es precisamente el llevar a cabo dicha articulación y desarrollar las reglas o normas pragmáticas necesarias, es decir, efectivas. En lo que antecede hemos mostrado cómo dicha articulación se produce en el caso de Namkom. En lo que sigue nos proponemos mostrar cómo, dentro de ese marco, los actores políticos en Namkom se desempeñan en procesos de esa índole. A pesar de que los que podríamos denominar recursos primarios están bajo el control de la sociedad encapsulante, cierta latitud de acción es permitida por la existencia de recursos secundarios que están a disposición de los indígenas. Dichos recursos son precisamente las relaciones mediadas por los *brokers*, quienes por su acceso a los recursos primarios, se convierten en la clave para la organización política del barrio.

LIDERAZGO Y REDES SOCIALES EN NAMKOM

Los habitantes del barrio están conectados entre sí por relaciones de contenido múltiple, mientras que las relaciones entre ellos y los

blancos se limitan generalmente a un contenido simple, es decir, están estructuradas en términos categóricos (indio/blanco) o del sistema de roles (empleado/empleador, etc.) y, en algunos casos, en relaciones diádicas asimétricas del tipo patrón-cliente, amistad instrumental, y patrocinador-patrocinado (*instrumental friendship* y *sponsorship*, cf. Wolf, 1966). Dichas redes sociales se estructuran en base a diversos principios, pero en este trabajo nos interesan solamente aquellos que son operativos en los procesos de toma de decisiones y en la vida política del barrio. Esos principios o bases para la construcción de redes sociales pueden en este caso ser clasificados en: 1) territorial, 2) parentesco, 3) religión, 4) relaciones de reciprocidad económica internas,⁷ 5) relaciones económicas con el mundo exterior, y 6) relaciones diádicas instrumentales con los blancos de la ciudad. Dichos principios son clasificados en el Cuadro No. 2 de acuerdo con su dominio de estructuración, es decir, de acuerdo a si cimentan relaciones dentro de la comunidad o entre la comunidad y los blancos.

Cuadro No. 2: Namkom: dominios de los principios de estructuración de redes sociales.

Principio	Dominio	
	Namkom	Namkom/ "blancos"
1.—Territorial	+	
2.—Parentesco	+	
3.—Religión	+	
4.—Económico I	+	
5.—Económico II		+
6.—Diádico-instrumental		+

Entre las relaciones estructuradas en base a territorialidad, incluimos no sólo aquellas que se originan en la residencia común en el barrio, sino también las derivadas del lugar de procedencia de sus habitantes. La mayoría de ellos provienen de tres lugares de la provincia (ver Bartolomé, 1970), y ello se refleja no sólo en la agrupación de las familias extensas, sino también en el hecho de que algunos individuos

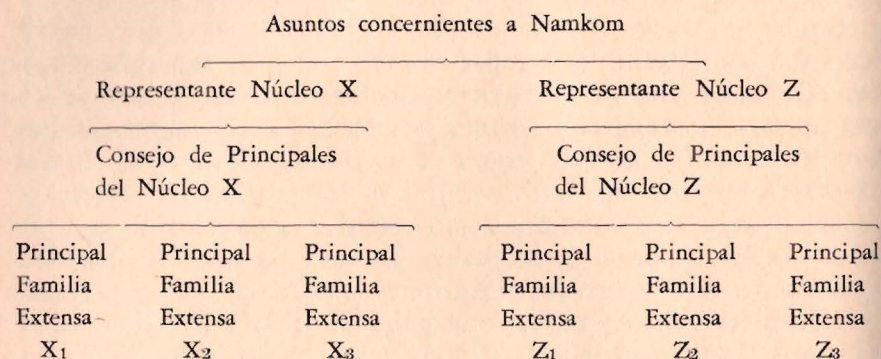
⁷ Si bien las relaciones de reciprocidad económica entre los miembros de Namkom son gobernadas en su mayor parte por las de parentesco, la importancia de las mismas aconseja presentarlas en forma separada.

son incorporados a uno u otro de esos núcleos en razón de su lugar de procedencia, aun en ausencia de relaciones de parentesco.

A pesar de que residen en el barrio cierto número de individuos y familias no relacionadas con el resto por lazos de parentesco, dichos lazos y los agrupamientos basados en ellos son de extrema importancia. Más de un 70% de los habitantes pertenecen a uno u otro de los tres grandes nucleamientos de familias extensas de Namkom. Dichos núcleos se han constituido a través de un proceso de sucesivas oleadas migratorias de parientes provenientes del mismo lugar de origen, y consisten en grupos de tres o cuatro familias extensas, cada una de ellas encabezada por un "principal" o "anciano". Estos núcleos tienden a ser endógamos y a contener dentro de sus bordes la mayor parte de las relaciones de reciprocidad económica y de la interacción social en general. Debe hacerse notar, sin embargo, que esta descripción corresponde al modelo ideal presentado por los informantes, quienes reconocen que la conducta real se aparta del mismo con frecuencia. Así, aunque existe la expectativa de que en procesos de toma de decisiones los miembros de una familia extensa se alinean de acuerdo con sus grupos de parentesco, acatando y apoyando las decisiones del "principal", el alineamiento real es con frecuencia muy diferente. A pesar de dicha flexibilidad, los grupos de parentesco son muy poderosos, y un "principal" puede contar con movilizar la solidaridad de una mayoría de su gente. Por último, y para completar la descripción del modelo ideal, los principales de cada nucleamiento de familias extensas forman una especie de consejo y, por lo general, uno de ellos actúa como representante del nucleamiento en las decisiones concernientes a la vida del barrio. Este modelo ideal es ilustrado en la Figura No. 1.

Pertenencia a la Iglesia Evangélica Unida actúa como el tercer principio para el reclutamiento de grupos potenciales en la comunidad. El Consejo de la Iglesia, aunque en teoría se ocupa solamente de asuntos estrictamente religiosos, es una organización clave en la vida de Namkom. Su poder se basa no sólo en el número y prestigio de sus miembros, sino también en el hecho de que varios de ellos son antiguos shamanes (ahora prestigiosos especialistas en rezos y "curanderos" llamados "rezadores") quienes, aunque oficialmente convertidos al cristianismo, son todavía temidos y respetados. La actitud del Consejo de la Iglesia tiene carácter decisivo en muchas instancias. La hostilidad del mismo hacia la CCLCH constituyó uno de los mayores obstáculos que ésta tuvo que enfrentar al comienzo de sus actividades. La creciente influencia de la Iglesia Evangélica Unida en Namkom

Figura No. 1: Modelo ideal de las relaciones entre agrupaciones familiares en Namkom.



hace que relaciones basadas en la membrecía en la misma supersedan con frecuencia las solidaridades basadas en otros principios, aun las de parentesco.

El sistema de reciprocidades económicas operante dentro de los nucleamientos de familias extensas, genera una red de obligaciones cuya intensidad decrece de acuerdo al grado de distancia en el parentesco. Ellas adquieren máxima intensidad dentro de la esfera de la familia extensa de un individuo, disminuyen dentro de la esfera de familias extensas reunidas bajo un principal, y aún más dentro del grupo de mayor inclusividad. Dichas obligaciones recíprocas operan de manera de asegurar la subsistencia de todos los miembros del núcleo familiar e involucran la obligación, al menos teórica, de acceder a todo pedido de ayuda formulado por un pariente.

Las relaciones económicas con el mundo exterior están estructuradas en términos de las categorías indígena/no-indígena, y de roles diferenciales cuando las relaciones son de empleador (blanco)/empleado (indígena), o son de carácter circunstancial y efímero, como las establecidas con ocasionales compradores de productos artesanales. Todas ellas son asimétricas, con el blanco en posición supraordenada.

El único medio de que disponen los habitantes de Namkom para infundir una nota personal en las relaciones con los blancos y volverlos más estables, es la construcción de relaciones de patrón-cliente con sus empleadores. Otros tipos de relaciones diádicas de carácter relativamente menos rígido en el sentido del eje supraordenación/subordinación, tales como las involucradas en la noción de amistad instrumental

(*instrumental friendship*),⁸ o de patrocinante-patrocinado (*sponsorship*),⁹ son solamente posibles para aquellos miembros de la comunidad indígena que, en razón de la posición ocupada dentro de la misma, están en condiciones de introducir recursos propios en la relación.

Además del ya mencionado Consejo de la Iglesia, el aspecto organizacional de la estructura política de Namkom se completa con el así llamado Consejo de Vecinos. Este fue más o menos impuesto por la CCLCH y, aunque sus miembros se suponen haber sido electos, dicha elección fue en cierta medida digitada por la CCLCH en orden de obtener el nombramiento de los vecinos más "colaborativos". El Consejo está compuesto por un Presidente, un Secretario, y siete vocales. El Presidente goza de escaso prestigio en la comunidad y, a estar por algunas opiniones, su nombramiento para el cargo fue debido a su disposición a acatar las sugerencias de la CCLCH. El hecho es que tanto él como la mayoría de los otros miembros ejercen escasa influencia en el barrio.

El liderazgo en situaciones de encapsulamiento como la de Namkom tiende, como se ha dicho, a ser investido por especialistas en la manipulación de redes sociales transculturales (Cf. Boissevain, 1968: p. 549) y que, por tener conocimiento de ambas culturas, están en condiciones de articularlas en mayor o menor medida. En otras palabras, en *brokers* (Wolf, 1956). La persona que cumple dichas funciones en Namkom, Danki (damos su nombre Toba), puede ser considerado como el líder del barrio. Es un hombre de algo más de 40 años, de notable inteligencia, completamente bilingüe y alfabeto, y con cierta idea acerca del mundo no-indígena obtenida a través de algunos viajes. Es un evangelista ferviente cuya filiación religiosa no le impide tratar con la CCLCH en tanto vea en ello beneficio para su gente. Danki es considerado un *kochowalq* (Toba por persona "de mucho entendimiento") por sus paisanos, e igualmente respetado por

⁸ E. R. Wolf (1966: p. 12) define amistad instrumental como un tipo de relación en que "...aunque la obtención de acceso a recursos —naturales y sociales— no haya sido la motivación principal en el establecimiento de la relación dicho objetivo forma parte integrante y crucial en la relación... En amistad instrumental cada miembro de la diada actúa como una conexión potencial con personas externas a ella". (Nuestra traducción.)

⁹ Wolf (1966: p. 18) define *sponsorship* como una forma "debilitada" de la relación patrón-cliente, caracterizada por el comercio en influencia más que en bienes concretos. El control del patrón sobre el cliente se ve debilitado en la medida en que éste puede recurrir a múltiples patrones.

la mayoría de los blancos. Sus actitudes hacia los blancos son ambivalentes. Por un lado, ve con extrema sospecha los propósitos últimos de éstos y habla con orgullo del pasado Toba. Por el otro, busca por todos los medios recibir la aprobación de aquellos blancos que considera favorables a la causa indígena, y se queja constantemente de la falta de comprensión y de la ignorancia de su gente. En su opinión, los principales impedimentos son la pobreza y el desempleo, el desconocimiento del español, y la falta de educación en general.

Danki nació en el norte de la provincia de Chaco, en Pampa del Indio, en donde asistió durante tres o cuatro años a una escuela primaria. Posteriormente, como conscripto en el ejército tuvo oportunidad de conocer otros lugares y personas. Su locuacidad, buena disposición, y deseo de ser aceptado, lo hicieron ser apreciado por muchos blancos. Cuando Namkom fue fundado, él ya residía en la ciudad y disponía de una extensa red de contactos con vecinos influyentes. Cuando los habitantes del barrio comenzaron a tener problemas con las autoridades municipales, varios parientes de su mujer recurrieron a Danki, solicitándole que se trasladase a vivir con ellos y que ayudase a defender el barrio. Danki aceptó el pedido, y con la ayuda de sus relaciones en la ciudad consiguió impedir los intentos de desalojo. Posteriormente, encabezó la oposición de un sector de los habitantes a una propuesta de la CCLCH de mudar el barrio a otro lugar; emplazamiento que muchos consideraron poco conveniente.

El fracaso del nuevo emplazamiento y el consiguiente retorno de los seguidores de la CCLCH a Namkom, aumentó el prestigio de Danki. Entre los componentes de su capital político pueden mencionarse, además de sus funciones como *broker*, a) su vinculación a través de su mujer con uno de los más numerosos nucleamientos de familias extensas, b) su pertenencia a la Comisión de la Iglesia Evangélica Unida, y c) su "carisma" personal y habilidad oratoria bilingüe (cualidad muy apreciada por los indígenas). Dada esta posición de fuerza, la única vía que quedó abierta a la CCLCH fue el nombrarlo Secretario del Consejo de Vecinos y actuar por su intermedio, reconociéndolo de hecho como representante legítimo de los pobladores de Namkom.

La red personal de Danki es la más extensa en relación a las de sus potenciales competidores en el barrio, y está firmemente anclada en la trama social del mismo. Dicha red y las relaciones en que se basa son presentadas en el Cuadro No. 3.

Cuadro No. 3: Red personal de relaciones sociales de Danki.

Dominio	Relación con	Tipo de relación	Fundamentada en
Externas o de interface	CCLCH	Patrón-cliente	Valor instrumental y legitimidad de liderazgo
	Autoridades Municipales	<i>idem.</i>	<i>idem.</i> , más relaciones con "influyentes".
	Políticos Locales	Amistad instrumental y relaciones de patrocinador/patrocinado	Potencial de votos movilizable y valor ideológico del "problema" indígena.
Internas	Consejo de la Iglesia	Membrecía	Religión
	Consejo de Vecinos	<i>idem.</i>	Instrumentalidad y "legitimidad"
	Nucleamientos familiares	<i>idem.</i>	Parentesco
	Individuos	Instrumentales y carismáticas	Consenso

La característica principal de esta red es que los lazos conectando a Danki con los otros individuos y grupos en la misma están trazados en términos de contenidos múltiples (e.g., miembro del mismo grupo religioso, pariente, líder instrumental, etc., en diversas combinaciones), y por lo tanto le permiten movilizar capital político en forma muy efectiva. En otras palabras, permite el rápido reclutamiento de lo que Adrián Mayer (1966) denomina un *action-set*, i.e., una porción de la red total que es activada con fines específicos. Dicho procedimiento será ilustrado en referencia a dos casos de conflicto. El primero de ellos ocurrido dentro de un campo político¹⁰ comprendiendo Namkom, las autoridades municipales, y otros grupos e individuos no-indígenas,

¹⁰ El "campo político" (*political field*) es determinado por la presencia de grupos o individuos, pertenecientes o no a la misma comunidad política, activamente envueltos en un proceso político.

mientras que el segundo se mantuvo dentro de lo que David Easton (1957) llama la "comunidad política",¹¹ es decir, Namkom.

UN INTENTO DE DESALOJAR EL BARRIO

En 1963, la administración municipal, hasta entonces en manos de la U.C.R.I., pasó a ser controlada por la rama local de un partido neo-peronista provincial. A pesar del carácter populista del peronismo a nivel nacional, en el caso de Presidencia Roque Sáenz Peña él mismo estaba dirigido por individuos pertenecientes o vinculados a la clase alta local (propietarios de molinos algodonereros, comerciantes, algunos profesionales, etc.), quienes consideraban la existencia de un barrio indígena como dañina para la "imagen" de la ciudad. En esta actitud influyó bastante la asociación previa de los habitantes de Namkom con la U.C.R.I. De allí en adelante, las autoridades municipales iniciaron una campaña de hostigamiento, usando diversos medios (de acuerdo con los informantes indígenas), desde la provocación policial hasta la retención con diversas excusas de ayuda gubernamental destinada a los aborígenes. La situación culminó en una intimidación del Intendente para que el barrio fuese desalojado para una determinada fecha, amenazando con poner fuego al caserío en caso de no ser obedecido el ultimátum. De más está advertir que la absoluta veracidad de estos hechos no es lo importante aquí, sino que los indígenas percibieron la situación de esa manera.

Fue entonces cuando Danki intervino, movilizándolo su "capital político" (Cf. Swartz, 1968: p. 18) para impedir dicha acción. Los recursos de Danki están en cierto modo ilustrados en el Cuadro No. 3, y su estrategia consistió en alcanzar, a través de su extensa red de contactos, un nivel de poder-influencia superior al de las autoridades municipales, expandiendo de esta manera el campo político. Con ello consiguió: *a)* introducir en el sistema recursos de poder no controlados por el oponente, y *b)* volver en contra de estos últimos la imagen ideológica del movimiento neo-peronista a nivel provincial y nacional. Sus relaciones con los políticos locales le permitieron llevar el caso a la atención de las autoridades provinciales, mientras que su conexión con el Obispado local vía la CCLCH, colocó la autoridad moral e influencia del mismo en su apoyo, otorgando legitimidad a sus reclamaciones.

¹¹ Definida como el grupo más extenso dentro del cual las diferencias pueden ser resueltas, y decisiones adoptadas, a través de acciones pacíficas.

De esta manera, mientras que las acciones de las autoridades municipales estuvieron orientadas en términos de objetivos políticos locales, i.e., disminuir la influencia de sus oponentes locales eliminando a sus partidarios indígenas, ganando al mismo tiempo la aprobación del sector de la población hostil a los aborígenes, Danki y sus patrocinadores operaron en términos de objetivos políticos que trascendían el nivel local. En otras palabras, utilizaron las contradicciones existentes al nivel ideológico entre las autoridades neo-peronistas locales y las provinciales. Estas últimas, perteneciendo a un partido político carente de acceso a los centros nacionales de poder y en una situación delicada debido a su vinculación con el prohibido Peronismo, tenían máximo interés en reclutar apoyo popular. Los indígenas, si bien de escasa importancia numéricamente, podían ser utilizados para exhibir la preocupación del gobierno provincial por los "desposeídos" en general a un costo relativamente bajo.

Danki obtuvo una entrevista con el Gobernador, viajando a la capital provincial en compañía de dos abogados locales pertenecientes a la U.C.R.I., quienes habían gestionado la misma. Como resultado de esas entrevistas las autoridades municipales fueron disuadidas a interrumpir la política de hostigamiento. El acuerdo así alcanzado involucra la aceptación por parte de Danki de un cierto patronazgo de la administración municipal, y el compromiso de evitar actividades proselitistas en el barrio. Al final de este proceso, la situación de los actores puede ser sumariada en la siguiente forma: *a)* las autoridades municipales capitalizaron ganancias políticas en términos de la política provincial y nacional, si bien no de la local; *b)* los políticos locales de la oposición mantuvieron su patronaje sobre los indígenas al cumplir con las expectativas involucradas en las relaciones de patrón-cliente o de patrocinador-patrocinado; y *c)* Danki reafirmó su posición como líder de la comunidad, mantuvo e incrementó sus relaciones con individuos influyentes, y alcanzó una re-definición del status del barrio que tornó problemáticas nuevas actitudes de hostigamiento.

DESARROLLO DE UNA FACCIÓN EN NAMKOM

El nombramiento de Danki como secretario del Consejo de Vecinos no consiguió desvanecer totalmente el descontento con la composición y actividades del mismo. Más aún, el mismo liderazgo de Danki no está exento de alguna oposición y desafío. En 1968 este descontento

latente se manifestó en la emergencia de una "facción" (Cf. Nicholas, 1965: pp. 43 ss.) que reclamó la adopción de una actitud más firme en las relaciones con las autoridades municipales, y el rechazo del patronazgo de la CCLCH en orden de que los habitantes de Namkom pudieran asumir control de sus asuntos.

Hablando en términos generales, esta facción evidenciaba un marcado tono "nativista". Su líder era un joven Toba recientemente llegado desde la capital provincial, muy politizado, pero quien carecía de relaciones directas con los poderosos grupos familiares de Namkom. Su facción reclutó principalmente el apoyo de los habitantes más recientes, y de aquellos marginales a los grandes nucleamientos familiares. A pesar de ello, algunos de los miembros de esos grupos, incluyendo un "principal", se unieron al principio a la facción. Si bien no ataron directamente a Danki, sí se manifestaron críticos acerca de su pertenencia en el Consejo de Vecinos, y de lo que consideraban relaciones excesivamente amistosas con la CCLCH. Esto culminó en el intento de crear un Consejo de Vecinos paralelo al existente, y tratar directamente con las autoridades de la ciudad.

La existencia de este consejo paralelo fue sin embargo efímera, ya que Danki retomó con relativa facilidad el control de la situación, movilizandole solidaridad por intermedio de su red interna y haciendo valer su condición de *broker*. Dichos recursos fueron utilizados de manera de obtener 1) el apoyo de su grupo familiar y de una mayoría de los principales de los otros grupos, y 2) una declaración en su apoyo por parte del Consejo de la Iglesia Evangélica Unida. Por último, las mismas acciones de los miembros de la facción disidente fueron usadas para desacreditarlos y para realzar el valor instrumental de Danki. Ello ocurrió en ocasión de la visita de algunas autoridades al barrio, durante la cual el líder de la facción disidente sostuvo un violento altercado verbal con los visitantes, pero se evidenció incapaz de explicar claramente sus opiniones y reclamos. Danki utilizó esta oportunidad para exponer en público los riesgos implicados en las acciones del grupo opositor. Ninguno de sus miembros podía hablar español tan bien como él, para no decir con su misma elocuencia. Carecían, por otra parte, de los conocimientos y contactos necesarios para obtener la ayuda necesitada por la comunidad. Más aún —afirmó— las actitudes intemperadas del líder de la facción harían que Namkom perdiese todos los logros obtenidos hasta el momento, incluyendo la propiedad del terreno.

Siendo el anclaje de su red personal en la comunidad mucho más firme que la de su oponente, y con su condición de *broker* subrayada

por el acontecimiento descrito arriba, Danki consiguió aislar al líder de la facción "extremista" y a sus seguidores más fieles. Finalmente, la promesa de futuras elecciones para el Consejo de Vecinos, y el completo fracaso del consejo paralelo en obtener legitimización a través del reconocimiento por parte de las autoridades municipales, condujeron a su disolución. A lo largo de todo este proceso, Danki consiguió mantener cierta apariencia de no estar directamente envuelto en el conflicto y, en realidad, re-enforzó su posición de mediador y líder. Es posible, sin embargo, que a pesar de su fracaso inmediato la facción "extremista" renueve en el futuro sus intentos de ganar el control de Namkom.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- BAILEY, F. G.
1970 *Stratagems and Spoils: A Social Anthropology of Politics*. Oxford: Basil Blackwell.
- BARNES, J. A.
1954 "Class and Committees in a Norwegian Island Parish". *Human Relations*, vol. 7: pp. 39-58.
- BARTH, FREDERIK
1966 *Models of Social Organization*. Royal Anthropological Institute, Occasional Paper No. 23. Glasgow: The University Press.
- BARTOLOMÉ, LEOPOLDO J.
1970 *Namkom: The Social Ecology of an Urban Toba Community*. Tesis para el grado de Master of Arts en antropología cultural, presentada a la Universidad de Wisconsin. A ser publicada en español por el Ateneo de Estudios Paraguayos, Asunción, Paraguay.
- BOISSEVAIN, JEREMY
1968 "The Place of Non-Groups in the Social Sciences". *Man*, Nueva Serie, vol. 3, no. 4: pp. 542-556.
- D'ALESSIO, NÉSTOR
1969 "Chaco: un caso de pequeña producción campesina en crisis". *Revista Latinoamericana de Sociología*. Vol. 5 (julio de 1969), no. 2. pp. 384-409.
- EASTON, DAVID
1957 "An Approach to the Analysis of Political Systems". *World Politics*, vol. 9: pp. 383-400.
- GLUCKMAN, MAX
1955 *The Judicial Process among the Barotse of Northern Rhodesia*. Manchester: Manchester University Press.
- IZMIRLIAN, HARRY
1969 "Structural and Decision-Making Models: A Political Example". *American Anthropologist*, vol. 71, no. 6: pp. 1062-1073.

- MAYER, ADRIAN
1966 "The Significance of Quasi-Groups in the Study of Complex Societies". En *The Social Anthropology of Complex Societies*, editado por M. Banton, pp. 97-122. London: Tavistock, A.S.A. Monograph no. 4.
- MILLER, ELMER
1971 "The Argentine Toba Evangelical Religious Service". *Ethnology*, vol. 10, no. 2: pp. 149-159.
- MINISTERIO DEL INTERIOR
1968 *Censo Indígena Nacional*. Resultados Provisorios, vol. II, Buenos Aires: Comisión Nacional del Censo Indígena.
- NICHOLAS, RALPH W.
1965 "Factions: A Comparative Analysis". En *Political Systems and the Distribution of Power*, editado por M. Banton, pp. 21-61. London: Tavistock, A.S.A. Monograph no. 2.
- SECRETARÍA DE ESTADO DE HACIENDA
1961 *Censo Nacional de Población 1960*. Buenos Aires: Dirección Nacional de Estadísticas y Censos.
- SMITH, M. G.
1956 "Segmentary Lineage Systems". *Journal of the Royal Anthropological Institute*, no. 86: pp. 39-80.
- TUDEN, ARTHUR
1969 "Trends in Political Anthropology". En *Frontiers of Cultural Anthropology*, pp. 336-340. Proceedings of the American Philosophical Society, vol. 113, no. 5.
- SWARTZ, MARC J., V. W. TURNER, Y A. TUDEN (editores)
1966 *Political Anthropology*. Chicago: Aldine Publishing Co.
- SWARTZ, MARC J. (editor)
1968 *Local-Level Politics: Social and Cultural Perspectives*. Chicago: Aldine Publishing Co.
- WOLF, ERIC R.
1956 "Aspects of Group Relations in a Complex Society: Mexico". *American Anthropologist*, vol. 58: pp. 1065-1076.
1966 "Kinship, Friendship, and Patron-Client Relations in Complex Societies". En *The Social Anthropology of Complex Societies*, editado por M. Banton, pp. 1-22. Londres: Tavistock, A.S.A. Monograph no. 4.
- WOLFE, ALVIN W.
1970 "On Structural Comparisons of Networks". *The Canadian Review of Sociology and Anthropology*, Special Issue: Social Network, vol. 7, no. 4: pp. 226-244.

SUMMARY

The chief objective of this work was to demonstrate that any analysis of the political organization and leadership in an ethnic/cultural community capsulated within a supraordered social milieu must necessarily transcend the framework of

the community as a unit of analysis. If this seems like a truism, it has not always been recognized as such in many of the studies of Indian communities carried out in Argentina.

The alternative focus here proposed consists in regarding the political processes as an analytical unit, fitting them into the relevant situational variables in each case. The formal unit is a political field that expands or contracts in accordance with the individuals, groups, and factors that participate in the processes. In the case of Namkom, a Toba community, its relations with the non-Indian context constitute the determining factor, not only with reference to the public objectives orienting the political processes, but also in what concerns the forms of potentially effective leadership.

Finally, the use of a model based on social networks, i.e., on relations of multiple content, appears to be the most appropriate for understanding political processes and the mechanism of leadership.

